

# EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 14 de julio de 1905

Núm. 22

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional

LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,

JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,

OCTAVIO MOYA

Colaboradores,

El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual. . . . . \$ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales

OFICINAS:

Calle 2.<sup>a</sup> Sur, junto á la ALHAMBRA

APARTADO 590

Párrafos

La libertad más segura que ha visto en sus espacios nuestro terruño, y que ha registrado en sus páginas la Historia, resplandece hoy derramando sus destellos glorificantes en la naciente República.

En verdad: la reacción ha comenzado; y no terminará sino hasta que nuestra convaleciente Costa Rica haya conseguido en las instituciones republicanas y democráticas el punto de partida necesario á sus futuras apetecidas grandezas.

La más alta libertad que puede tener el hombre, es la dignidad de ciudadano en las naciones libres; derecho perfectamente garantido en estas emergencias, aunque los desaciertos de nuestros enemigos los lleven á una injustificable duda, que lanzan desde la prensa en sus crepitantes columnas.

Neurosis infundada! Precocidad inaudita!

La corta presencia en el Poder del actual mandatario, significa la demarcación del sendero rectísimo que la ley estricta demanda. Sus

mensajes tienen la solidez del granito y no desmoronan.

Imbéciles contrarios: dejad tranquilas las altas personalidades que hoy nos gobiernan con general regocijo.—Comprended que la opinión general y sensata está por encima de la asquerosa intriga, y no divulgéis aprensiones estúpidas que os exhiben tristemente. La conformación, el empirismo de vuestra política insana, le proporciona día con día al Gran Partido Nacional, el crédito que ha adquirido en las luchas legales, y se prepara para recibir el fruto de sus laudables propósitos.

Llegará el Licenciado González Víquez á la primera Magistratura de la Nación; alcanzará el Poder Supremo todo el prestigio consiguiente á la elevada inteligencia é infatigable actividad de este hombre extraordinario, y su historia de Gobierno formará la página más indeleble de nuestros anales.

Ningún obstáculo hemos encontrado en nuestro camino; la verdad ha abierto brecha y el pueblo costarricense disfruta de la madurez que la razón fría exige, para que en los futuros comicios se despliegue airoso el blanco estandarte. Y como una guerra eleccionaria no debe confundirse con un latrocinio, por ejemplo, comprendemos que no deja huellas la primera en el campo de la venganza, y nos cobijará más tarde á todos la Paz, el Trabajo, la Libertad y el Progreso, que son nuestra norma.

J.

¡Lumen!

Lo recordamos bien. Paseándose por los anchos corredores del Liceo, fumando olorosos tabacos de la Habana, lleno de color y de vida, su aire doctoral á todos nos infundía respeto y cariño. Dedicado al Magisterio, á la tranquila placidez de la cátedra que siempre abrazó con entusiasmo, si es cierto que le sirvió á todos los gobiernos fue como servidor decente, en el desempeño de una misión elevada. Y hasta el momento en que una decena de jóvenes regresaron de Santiago, la capital de Chile, con un profesor chileno á la cabeza para sustituir á los maestros *criollos*, hasta entonces no se pensó en retirar al viejo Direc-

tor, á quien se tachó de *falta de energía y de carácter*. Pero don Carlos Gagini—á él nos referimos—nunca pensó en meterse á los berenjenales de la política: en esto fue siempre elemento negativo y de ningún valor, pues no está en la idiosincracia del señor Gagini el continuo vaivén de la ingrata lucha que implica el sostenimiento de la Ley, de la moralidad pública y, en una palabra, del decoro nacional.

Nó acostumbrado á ese combate, lejos de la Patria que no le da hoy el calor de sus regazos, en una atmósfera diversa, no la pura y rica que embalsama nuestros campos, natural era, como es corriente en la iniciación de cualquier trabajo, que tropezara don Carlos con las debilidades de su inexperiencia, y que el ridículo le acometiera en su vertiginoso vuelo, pues no habían de faltar cuchillas que le cortaran las alas ó al menos quiénes le arrancaran esas plumas que vagan como aturdidas por el viento.

¡Pobre don Carlos! ¡Con cuánta pena nos vemos obligados á contrariar sus pareceres! Y sin embargo, la juventud que ayer atendía sus lecciones en las aulas del Liceo, mira con espanto la pendiente escabrosa por la cual se despeña toda una reputación, borrando en su descenso los mejores y más gratos recuerdos de otros tiempos.

Reprobamos la conducta política de don Carlos, por la inmundicia que entraña la causa que defiende. No se conforma nuestro criterio con la defensa que se haga de una época de lamentables desaciertos, cronológicamente ya lejana, y en el sentido ético-administrativo mil veces más remota, porque representa el salvajismo medioeval con su séquito de tormentos inquisitoriales. Epoca funesta, porque en ella se amordazó el periodismo, se suspendieron las garantías del ciudadano, confinando á unos, expulsando á otros del territorio nacional para que saborearan los sufrimientos innumerables del ostracismo; se gravó el Tesoro Público con millones de pesos, que no debía el pueblo trabajador y honrado, deuda onerosa que hoy pesa sobre una generación que protesta enérgicamente de tamaña vileza; se atentó por el mismo Presidente, dentro de su casa, contra la vida de un extranjero; se abrieron las cárceles y los oscuros calabozos; se violentó la mo-

ralidad social é individual, por medio de orgías escandalosas y de imposiciones gubernativas; se hizo guerra al pensamiento, se combatió la razón, se vilipendiaron los más sagrados fueros, que hacen de la bestia al hombre y del hombre la imagen del Creador de la Naturaleza.

No exageramos. La actitud levantada de la prensa nacionalista, en el análisis del catecismo de don Carlos ha convertido sus mandamientos en escombros. La lógica, la verdad se imponen. Armas son temibles que no repelen ni la ciencia ni el más asentado de los prestigios. Ante nuestra vista caen desbaratados los castillos de naipes de don Carlos.

Conviene la elección de don Bernardo Soto, dice, porque favorecerá á las dos provincias *desdeñadas hasta hoy por los gobiernos*: á Alajuela porque allí tiene sus afectos y al Guanacaste porque allí tiene sus intereses.

Sí, desdeñadas hasta hoy por el mismo Gobierno de don Bernardo. Alajuela no guarda un recuerdo siquiera de aquella larga Administración; y para el Guanacaste sólo hubo atenciones en los libros del Registro Público. Allá están, ciertamente, los intereses de don Bernardo: el Guanacaste, en gran parte de su extensión, muerto para las empresas, caído en la inercia que acompaña como la sombra al cuerpo todo lo que con don Bernardo se relaciona. Inercia de inteligencia, inercia de capital que permanece dormido en las áreas de un avaro, inercia de energía, la inercia en su apoteosis.

Duro es tener que contradecir al maestro; pero nuestra juventud se alza vigorosa flagelando con su látigo las torpezas del pasado. Don Carlos debe enorgullecerse del concepto en que tiene á la Patria la juventud que tuvo la dicha de escuchar sus lecciones en las aulas del Liceo.

UN DISCÍPULO.

Al País

Diez firmas de ciudadanos se registran al pié de la hoja suelta circulada en Cartago con fecha 11 del corriente, bajo el mismo rubro que adoptamos para estas líneas.

Rebosante de pasión y de despecho, llena de hiel, reñida por completo con la justicia destituida en absoluto de todo tacto político está esa hoja.

Nadie que no sea un abecado ha dejado de satisfacerse una vez más de la rectitud de miras que informa la conducta imparcial y justiciera del señor Presidente de la República en esta emergencia política, desde que apareció el nombramiento del personal para integrar las Juntas Electorales provinciales y de comarca, acto para el cual se pesaron la honradez, patriotismo y capacidades de cada uno de los nombrados, escogitándose con sereno estudio de entre todas las personas de cada provincia, tres de aquellas que por sus atestados bien satisfactorios de honradez é independencia mejores garantías ofrecieran de respeto á la opinión pública, sin dejar por esto, hasta donde ha sido dable, en el corto número de tres personas de que está compuesta cada Junta, de dar representación á cada uno de los bandos políticos, sin parcialidades remarcadas para ninguno.

Prueba de ello es que en toda la Comarca de Puntarenas, el Partido Nacional ha salido el peor librado; y que en San José, hay mesas cantonales y de distrito, en donde el Nacionalismo no tiene representación.

Y todo esto no le trae desaliento alguno al Partido, porque aún no ha perdido la confianza efectiva en sus fuerzas, y tiene completa fe en todas las personas en cuyas manos se ha confiado la vigilancia honrada del sufragio, sea cual fuere su filiación política.

Mas, había de ser en Cartago en donde se alzara el grito destemplado, irrespetuoso é injusto contra el proceder correcto y bien informado del Poder Ejecutivo.

Para juzgar con lógica se debe llegar á esta conclusión: si el Gobierno tuviera en miras proteger, — como se dice maliciosamente, — la candidatura del Licenciado González Víquez, la imposición se verificaría por parejo en todo el país, puesto que para ello, los Gobiernos, que así lo desearan, tienen en sus manos todos los elementos; y no sería en una sola provincia, quizá la que menos electores da, en donde se hubiera de hacer sentir la imposición, para cargar después con semejante sambenito.

Lástima en verdad que la tal hoja esté suscrita por personas merecedoras de toda estima, en quienes siempre creímos encontrar conciencias serenas é inaccesibles á la perturbación malsana de la pasión política.

En cuanto á otros de los firmantes, acostumbrados como estaban ya á ser ellos los colaboradores de pasadas y bien recordadas imposiciones, claro es que en esta ocasión vean con malos ojos un acto perfectamente honrado del Gobierno.

Si tanta es la fuerza del sotismo ¿á qué vienen esos escrúpulos pueriles? Los hechos dentro de la ley son los que deciden.

Repriman, pues, su ira insana y no patenten, por propia cuenta, desde ahora, su impotencia, porque el más torpe, en asuntos de esta índole, está viendo claro que el sotismo de Cartago, ante la seguridad de su fracaso, necesita preparar pretexto para explicar luego su seguro descalabro con una imposición oficial que no existe más que en los cerebros exaltados.

Injusta hasta el extremo y sin razón es la protesta que esos diez ciudadanos cartagineses levantan contra el íntegro Jefe de la República.

No concluiremos sin sacar provecho de la hoja que nos ocupa: Siempre hemos creído que el actual sotismo es el mismo antiguo cibivismo; y en Cartago la cosa es clara, y en esta ocasión las pruebas las sacamos de nuestros contrarios: de los diez firmantes de la hoja, cinco de ellos, — nada menos que la mitad, — fueron civilistas de relieve, y de ello tiene perfecto conocimiento hasta el último de los cartagineses.

Cartago, Julio 12 de 1905.

EKIS EKIS

## PIROPOS

(Hojeando *El Derecho* del día 11)

**Advertencia.**—Es empeño sincero y ardiente que la presente campaña electoral se distinga por su alta decencia y cultura: por lo tanto pone en conocimiento de todos los interesados que en lo sucesivo se reservará la facultad de corregir ó rechazar del todo las colaboraciones, comunicados y correspondencias que se nos envíen.

**Junio** colaborando:

Al iniciarse la presente discusión electoral quisimos los republicanos por el buen nombre de Costa Rica, por el buen nombre de todo que el debate no fuera personalista....

Rito en notas y notitas.

La misma tarde se veían otros papeles con el viva consabido en las ventanas de las casas de otras cuantas buenas y alegres muchachas de aquella vecindad.

La Sota había estado donde cada una de ellas y por dos colones había cerrado el trato. Negocio redondo. Consentid en que se ponga el papelito y dos colones sonantes y contantes os hablan.

Queréis ganar dos colones, vosotras pobres muchachas, de *genio alegre*?

Ya sabéis el procedimiento. Es un modo sencillo de ganar dos colones.

**Pareció el peine.**—El arreglo de la deuda, es decir, el contrato *Speyer y Ca.*, es obra de don Cleto, según lo expuso el señor *pulga* en Escasú. Si él lo dice, él lo sabe.

Las pulgas son el círculo, el león es don Cleto (uy uy!, qué miedo! ¡nos come!) Acaso por sus pulgas es menos fuerte el león? Tal dijo don Ramón, suprimiendo el paréntesis que es de.—Rito.

Un corresponsal de San Sebastián:

Guárdese don Pepe Callejas las pastillas de hueso conque insistía ayer en manchar las solapas de los vecinos de San Sebastián, y vaya á tirarle el hueso municipal á los degenerados, á los que se venden, á los que se dejan engañar con falsas promesas.

De otro de Tres Ríos:

Y el Doctor comenzó, y el Doctor, siguió, y el Doctor volvió á seguir en un discurso lato muy lato, y el Doctor no terminaba, y el Doctor ofendía, y el Doctor seguía ofendiendo hasta que un *neo* de chaqueta y pié polvoso, me dijo: «amigo, amigo, jálalo de la leva que ya aburre»; y decir esto é irse el mismo revoltoso á poner mano á la obra todo fué uno. Viendo yo que Zelaya lo que traía era chaqueta, y pensando que aquel *neo* insubordinado, en defecto de faldones tirara de las orejas á Zelaya apresureme á salir de la multitud y dije en tono sentencioso: «detente Abraham, no hagas daño alguno al niño». Y terminó todo aquel día, sin grandes averías.

Por hoy creemos que son bastantes estas muestras de la eficacia de *la advertencia* y del consejo de *Junio*.

Con ello inauguramos esta sección, en la que apenas pondremos ligerísimos comentarios de nuestra cosecha.

Los de hoy puede hacerlos si gusta el Diputado y Director de *El Derecho* Don Manuel Castro Q. cuyas relevantes cualidades la impiden ver y oír lo que dice su periódico.

## CORRESPONDENCIAS

### Tierra Blanca es Cletista

Los vecinos del pintoresco caserío de Tierra Blanca, honrados y laboriosos trabajadores, á quienes queremos los cartagineses por sus buenas costumbres, fueron sorprendidos al principio de la presente campaña política por los propagandistas fernandistas; gentes desconocidas para aquellos pacíficos moradores, que pretendieron hacerles creer que don Máximo Fernández, su candidato, era el mejor de todos para ocupar la presidencia de la República.

Pronto organizó sus trabajos de propaganda el Gran Partido Nacional que elevó al solio presidencial al Licenciado don Ascensión Esquivel, que tantos bienes ha hecho á nuestra patria. Lanzó como abanderado de su causa al Licenciado don Cleto González Víquez,

un hijo del pueblo que por su honradez y su laboriosidad ha sabido conquistarse un puesto elevado en la sociedad y hoy el pueblo costarricense, para premiar sus virtudes, quiere que sea él el sucesor del Licenciado Esquivel. Todo lo mejor de Costa Rica se ha adherido con entusiasmo á nuestro partido; y por eso los buenos hijos de Tierra Blanca, que desean el bien de Costa Rica, y el progreso de su caserío, se han adherido también al Partido Nacional y trabajan con entusiasmo por el triunfo de nuestra buena causa.

Los tierrablanqueños son republicanos de corazón, saben que el Licenciado don Cleto González Víquez, es un hombre que manejará con honradez el dinero del pueblo, que lo empleará en la construcción de puentes, en la apertura de caminos y en el fomento de la agricultura que es la fuente de riqueza de esta tierra.

Comprenden que el señor González Víquez velará por la tranquilidad de los pueblos y hará que las autoridades encargadas de administrar justicia sean del agrado de todos los habitantes; en fin, están convencidos que nuestro candidato es un ilustre hombre público que conoce las necesidades del pueblo y que hará un gobierno muy semejante al del Licenciado Esquivel: de honradez, de progreso y de libertad.

Es por esto que el pequeño partido fernandista que se ufana de sus triunfos en aquel simpático pueblecito va de *capa caída*, ya no consigue más adeptos, porque su causa es mala, por que su causa no es la del pueblo, y si pretende obtener el triunfo es para que don Máximo Fernández satisfaga sus ambiciones de ser Presidente de Costa Rica.

Ellos comprenden perfectamente su derrota, saben que forman una minoría despreciable, que no pueden conquistarse más adeptos y que los pocos que tenían, comprendiendo su error, se vienen á nuestro partido, y por eso publican hojas sueltas atacando al Gobernador y al honrado Juez de Paz de Tierra Blanca, don Nicolás Garita, á quien todos los cartagineses conocemos como un hombre honrado y trabajador, de buenas costumbres, que merece el puesto que desempeña.

No usamos combatir á nuestros enemigos con palabras y para que se vea que son ciertas nuestras afirmaciones, publicamos la lista de unas cuantas adhesiones de aquellos valientes hijos de Cartago que saben distinguir lo bueno de lo malo.

*Directiva del Partido Nacional de Tierra Blanca*

Presidente honorario, don Jorge Gómez.

Presidente efectivo, don Miguel Víquez.

Secretario, don Ramón Monge.

Vocales: don Francisco Gómez y don Fidel Núñez.

*Adhesiones:*

Juan Loría, Julián Cubero, Santiago Soto, Aurelio y Antonio Víquez, Domingo Angulo, Pedro Cubero, Juan Víquez, Francisco Cubero, Calixto Brenes, Eduvigis, Rosendo y Concepción Víquez, Ramón Garita, Antonio Víquez Rivera, Juan Víquez, Isidoro Aguilar, Maximino Gómez, Pastor Angulo, Marcelo Rivera, Rafael Núñez Solano, Víctor Gómez, Natalio Sánchez, Crisanto y Miguel Gómez, Ramón Núñez, Tomás Olivares, Juan Jorge Brenes, Melchor Rojas, José de Jesús Garita, Ricardo Gómez, Juan Córdoba, Manuel Garita, Jesús Aguilar, Manuel María Víquez, Justo Brenes, Antonio González, Manuel Rivera, Arcadio Granados, Adriano Marín, Enrique Gómez, Marcial Monge, Juan Guzmán, José María Granados, Carlos Gómez.

A continuación van las protestas de algunos honrados vecinos de ese lugar que comprendiendo perfectamente que

don Máximo Fernández es un ambicioso desconocido, que no puede hacer nunca un buen Gobierno, se han retirado de ese partido y con altivez digna de imitarse se vienen á engrosar nuestras filas: Son los señores don Juan Leitón, don José Angel, Gómez, don Jesús Gómez. ¡Muy bien! compañeros! habéis dado un ejemplo á vuestros copartidarios!

¡Fernandistas de Tierra Blanca!— Si sois honrados, si queréis á vuestra Patria, rechazad á don Máximo Fernández y á sus propagandistas y venid á formar parte en el gran Partido Nacional, que anhela felicidad para Costa Rica!

El señor don Espíritu Santo Rojas ha protestado de la firma que dió al partido de Bernardo Soto y se ha venido con nosotros.—¡Muy bien! Sotistas de Tierra Blanca, imitad su ejemplo!

¡Cletistas de Tierra Blanca! En nombre de todos los buenos cartagineses que han acogido con entusiasmo la causa del *Gran Partido Nacional* que proclama como candidato á la Presidencia de la República al *Licenciado don Cleto González Víquez*, os saludo y os felicito porque habéis acogido la causa mejor, la del pueblo!

¡Seguid compañeros, con entusiasmo y ardor trabajando por nuestra santa causa para que Costa Rica sea feliz y sea próspera!

¡Viva Tierra Blanca Cletista!

¡Viva el Partido Nacional!

¡Viva el Licenciado don Cleto González Víquez!

Cartago, julio de 1905.

UN CLETISTA

## De Escasú

Señor Redactor de *El Combate*.

San José.

Estimado señor:

Para que usted y el público conozcan la clase de propaganda que hacen ciertos partidos, me voy á permitir darle informe más ó menos detallado sobre la discusión política habida en esta villa el domingo próximo anterior entre los voceros anti-cletistas (fernandistas y zuñiguistas) y los oradores del Gran Partido Nacional.

Como á las diez de la mañana, concluida la misa parroquial, subió á la tribuna el Licenciado don Enrique Pinto é hizo un llamamiento al pueblo que en esos momentos salía del templo, invitándolo á escuchar el discurso que á él iba á dirigir, discurso que según el señor Pinto se encontraba impregnado de verdades y de sabios principios. El pueblo se mostró indiferente á la invitación del orador, por lo cual, *el que tanto bueno iba á predicar, se quejó con exclamaciones que partían el alma de la frialdad que observaba en este pueblo honrado,—donde la mayor parte es nacionalista.—Por fin, compadecidos, nos decidimos á prestar oídos á don Enrique, que satisfecho de su triunfo comenzó su discurso, en el cual hizo derroche de elogios en honor á su Jefe, el Licenciado don Máximo Fernández, que si en aquellos momentos hubiera estado presente de seguro habría correspondido al señor Pinto con un abrazo y un beso en la mejilla izquierda. Luego habló como un general ruso, de los veinte mil manifestantes de don Máximo, de lo imposible que otro partido hiciera gala de tan crecido número de soldados, de la joya literaria con que el señor Fernández obsequió á los manifestantes y de lo dudoso de que saliera á luz otra que le igualara. Después de esta exposición de falsedades—digo mal—de verdades, el señor Pinto entró de lleno á atacar al *Coco de ellos* ó mejor dicho al ilustre y digno Jefe del Partido Nacional, Licenciado don Cleto González Víquez, manifestando entre otras co-*

sas, que él no desconocía los méritos de don Cleto, que era un hombre de talento, de criterio sano y honradez digna de elogio; pero que este talento no había sabido aplicarlo en beneficio del pueblo, pues según dijo el señor Pidto, de éste era de quien menos se preocupaba. Dijo, que al pueblo no le importaba nada con que el señor González Víquez se preocupara por el ornato y salubridad de la capital, haciendo parques—que según el inteligente higienista señor Pinto para nada sirven,—haciendo salones en el Hospital, innecesarios, abriendo caminos que en la actualidad eran inútiles, construyendo puentes donde no se necesitaban, pretendiendo cambiar nuestro excelente sistema de escusados por el sistema de cloacas, manifestando el orador, ser éstas anti-higiénicas, etc., etc.

Por supuesto, señor Editor, el pueblo inteligente y de buen juicio, que semejantes disparates no ve en ellas más que armas melladas con las cuales atacan al señor González Víquez y á su partido; observando en esos ataques que quienes lo arrojan, en lugar de desprestigiar á nuestro Jefe lo favorecen; pues muestran de una manera encubierta, el bien que ha hecho nuestra patria. Seguidamente hizo uso de su tribuna el orador zuñiguista, señor Juan R. Mora Escalante, quien habló mucho y no dijo nada, manifestando entre otras cosas, que él, como persona que había tenido oportunidad de codearse con todos los que forman el círculo que rodea á don Cleto, podía dar informes sinceros sobre las personas que lo constituyen, agregando que para él como para todo el pueblo ese grupito era detestable, nombrando como ejemplo de lo aseverado por él, á varios respetables caballeros, titulándolos de oportunistas, de sanguijuelas para el presupuesto.

Según esto, supongo el señor Mora debe haber renunciado á ser socio del Club Internacional, del cual son miembros la mayor parte las personas que dicho señor repueba.

Por fin llegó el turno á los oradores nacionalistas, quienes hicieron justicia al mérito, exponiendo al auditorio las virtudes intelectuales y morales que adornan á su candidato, el amor entrañable que el Licenciado González Víquez tiene á su patria, quienes lo demostraron con hechos que son notorios para el pueblo de Costa Rica; hablaron del gran empuje que ha tomado el partido que representaban y la aceptación que ha tenido en todos los pueblos de la República. El Doctor Zelaya que era uno de los oradores, supo interesar al pueblo con su palabra fluida y llena de verdades, dando á conocer á los concurrentes los triunfos ya alcanzados por el Partido Nacional, siendo uno de ellos el haber este Partido llorado al Poder, hace tres años, al actual Gobernante cuyo nombre es bendecido por los pueblos y tratar hoy, de dar á Costa Rica un nuevo gobernante, que sea digno sucesor del Licenciado Esquivel, como lo es el Licenciado González Víquez. Después de tres cuartos de hora de dirigir su palabra al pueblo, el Doctor Zelaya descendió de la tribuna habiendo logrado desengañar á muchos que hasta ese día habían permanecido en el error. Dispuestos todos á retirarnos surgió un hombrecito que si mal fno recuerdo lo llaman moño, moño ó noño Bolandi; quien con voz destemplada arrojó varios ajos á los oradores nacionalistas, viéndose obligada la autoridad á llamar la atención del culto orador zuñiguista.

El señor Zelaya hizo uso de nuevo de la tribuna para desvanecer ciertos cargos hechos por los oradores zuñiguistas; pero cuál fue nuestra sorpresa al notar que tanto los oradores fernandistas como zuñiguistas quisieron introducir el desorden invitando al pueblo para que abandonaran al señor Zelaya, tomaron la mesa que les ser-

vía de tribuna, la pusieron en hombros con todo y la bandera nacional é hicieron las de Villadiago, en la creencia de que serían imitados por la concurrencia que, más juiciosa que ellos, permaneció tranquila escuchando al orador nacionalista que quedó dueño del campo.

Después de lo relacionado los fernandistas, según su costumbre, cantaron victoria.

CORRESPONSAL

Ecasú, Junio 8 de 1905.

## GACETILLAS

### Telegrama de Filadelfia

A EL COMBATE Cargado de hojas sueltas nos llegó don Juan B. Romero Casal.

Lo saludamos atentamente.—Corresponsal.

### Arenillas

Así se intitulará una serie de artículos que piensa publicar nuestro colaborador OTRO DEL I DEL I. en caso que la Redacción de La República no cumpla con lo que promete en su gacetilla de ayer, que lleva por epígrafe: «Una vez por todas.»

### ¡Oh, la ovación!

Pero cómo están de preocupados los zuñiguistas con nuestra próxima ovación. Y es muy natural, ellos que no tienen gente ni para acompañar un viático, tienen que desahogarse desde las columnas de *El Día*.

### 12 años de fernandismo

Ya la lengua de los fernandistas tiene cayo de vivar á su candidato y no vive ni vivirá. Ya la cantinela de «¡Viva el Partido Republicano Fernandista!» se ha hecho vicio y suena en el oído como ruido de viento que pasa.

Un aguacero de discursos fernandistas cayó el domingo en la plaza de San Rafael de Cartago, no se quedó orador que no vino ese día á compadecer al pueblo honrado y trabajador de San Rafael.

Buen provecho les haga á los oradores del fernandismo viejo tan elocuentes como el hambre y la ambición de mando de su candidato, don Máximo Fernández; no obstante eso, el pueblo de San Rafael no le ayudará á sufrir sus terceras calabazas.

Compadecen al pueblo y se conducen de él y no se acuerdan que ese pueblo sabe la célebre máxima de don Rafael Iglesias: «Terminado el edificio se botan los andamios». Esto es, llegado que sea don Máximo al Poder, le dará un puntapié á ese pueblo tan condolido por ellos y les aumentará los impuestos y detalles para cubrir los créditos de doce años de propaganda fernandista, esto es, de la reelección de su candidatura en los tres períodos.

El pueblo de San Rafael conoce ya de cuerpo entero á don Máximo Fernández, sabe que por más que sus oradores lo enzalcan, no tiene disposiciones para gobernante. Conoce sus desbarajustes como hombre público y sus torpes intenciones como candidato, por eso es que la Presidencia huye de él como la oveja del lobo y, en doce años, no le ha dado ni le dará en la boca.

Sanrafaeleños: no os dejéis engañar por el fernandismo viejo. Sus oradores os hablarán de aristocracia y olimpo, y no es más que una mentecatez fernandista. Aristocracia y olimpo no existen en este país. Aristocracia y olimpo son los hombres de talento, ingenio é industria que cultivan sus dotes para abrirse ancho campo en el progreso de los tiempos. Como el humilde hijo del pueblo de Barba, el Licenciado Don Cleto González Víquez elegido candidato del Partido Nacional para suceder al Licenciado don Ascensión Esquivel.

UN SANRAFAELEÑO

# ACABAMOS DE RECIBIR

un gran surtido de

Pañolones negros de lana,—Toallas negras de ídem

Sarazas americanas, Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

## Té Legítimo de Ceilán

M. NARCISO ESQUIVEL

Establecido en 1870.

## EDUARDO MAROTO

OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

ARTÍCULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tintas de baño, alfombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, 1 romana plataforma, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano «Ideal» no. 26, 1 planimetro para agrimensor, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras, blancas ó de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satín, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—————ZUELA PARA ZAPATEROS, COCOS, Balsa, CRIN—————

Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, á precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará cincuenta por ciento.

## La Barbería de Rosendo Román

en Cartago

se ha trasladado al local contiguo á  
«La Copa Blanca», calle de Los Estanques

## Librería Española

Imprenta, Encuadernación y Fábrica de Sellos de Hule

de MARÍA v. de LINES

SAN JOSÉ

COSTA RICA

## BALDARES Y ARIAS

Cartago, Costa Rica

## Empresa Nacional de Funeraria

Trabajos de Carpintería y Ebanistería

Cuenta con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA

Imprenta y Encuadernación de María v. de Lines. San José

# Gran Fábrica de Muebles

DE

## Roberto Ramón y Co.

S. en C.

La Fábrica más moderna y que cuenta con la mejor maquinaria y más competentes operarios, lo que le permite fabricar más bonito, más elegante y á precios más bajos que nadie.

Su numerosa clientela conoce ya estas verdaderas ventajas para el público.

Nadie debe comprar muebles antes de examinar los nuestros y comparar su construcción, elegancia y bajo precio.

Toda clase de muebles siempre listos para la venta, y también recibimos órdenes para fabricarlos especialmente.

Nos encargamos de todo trabajo de carpintería en casas particulares, con grandes ventajas de economía, pues con nuestra maquinaria podemos preparar las maderas económicamente y con perfección.

# ABONO SUPERIOR

## Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de

## Miguel Macaya y Compañía

### RIVERA Y CO.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios de competencir. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

# A. Leiva & Cía

## Antigua casa de los ALFARO

ESQUINA DEL PARQUE CENTRAL

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

# Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas, y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de

## MACAYA Y COMP.<sup>A</sup>

Esquina diagonal á Robert Hermanos

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

# Talabartería y Colchonería

## de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París"—Calle 3.<sup>a</sup> Norte

TALLER MONTADO Á LA MODERNA

*Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país*

*Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquején*

*Albardas de campo y sus respectivos aperos*

*Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados*

\* \* Materiales europeos importados directamente \* \*

La Famosa

# BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

# SCHLITZ

La cerveza que ha hecho

MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

# COQUETAS

Unicos Agentes: A. HERRERO & Co.

# Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

# Gran Fábrica de Muebles

DE

## JORGE MORALES BEJARANO

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

La primera y más antigua del país.—La que produce más y mejores muebles.—La que vende más y más barato.

Muebles listos á la venta.—Colchonería.—Se arregla toda clase de muebles

Exposición permanente de muebles de todos estilos y formas

La única fábrica que en el país tiene práctica y que cuenta con la mejor maquinaria, pues conoció los defectos de la primera. La que tiene en su seno á los mejores operarios, no de hoy sino de muchos años con la consiguiente práctica, y que, dadas las actuales circunstancias, trabajan por muy poca retribución y en cambio con sobrada voluntad, ventajas que me abonan para dar artículos muy baratos y muy buenos.

Nadie debe comprar muebles sin antes examinar los que se exhiben en

mi almacén. Tomar precios, calidad, construcción, elegancia, durabilidad, pues mis artículos los garantizo. Cada uno que compre muebles es una recomendación más entre la inmensidad de personas que pueden atestiguar la veracidad de mis palabras.

El cónsul del imperio alemán, residenciado en Costa Rica don Máximo Terán, don Enrique Ugaide, y don Andrés Saadoval personas á quienes he hecho muebles, pueden decir la verdad.

ACUDID Y OS CONVENCERÉIS

Avenida Central, Este, Cuesta de Moras